

Liturgia Viva del Viernes de la 25ª semana del Tiempo Ordinario

HAY UN TIEMPO PARA TODO

(Ecl 3,1-11; Lc 9,18-22)

Introducción

A la luz de Cristo, el famoso pasaje del Eclesiastés de que hay tiempo para cada cosa, llega a ser mucho más positivo que en el pensamiento del autor. Éste se queda perplejo, ya que Dios hace todo a su debido tiempo, sin embargo el ciclo sin fin de cambio desconcierta al pueblo y no sabe cómo ver el momento correcto, ya que Dios ha puesto la eternidad en su corazón. Pero el cristiano sabe que marcha hacia adelante hacia un futuro en Dios; para él el cambio significa las riquezas de la variedad y la oportunidad para ver el momento preciso y usarlo bien al servicio del reino.

Evangelio. Jesús nos pregunta a cada uno de nosotros hoy no lo que otros dicen sobre él, sino quién es él para nosotros y qué significa para nosotros. La respuesta que espera de nosotros no consiste en largas declaraciones, sino la respuesta viva de nuestras vidas y de nuestra conducta.

Oración Colecta

Oh Dios:

En tu sabiduría infinita

tú ordenas el curso del tiempo

y diriges al mundo y al pueblo

a su destino que acaba en ti.

Tú todo lo haces bien.

Haznos ver con los ojos de la fe

las oportunidades que tú nos das en cada momento.

Ayúdanos a usar nuestro tiempo y nuestra vida

y todos tus buenos dones

para, piedra a piedra, construir tu reino,

hasta que tú lo completes en tu buena Hora,

por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Señor, hay un tiempo para orar y un tiempo para actuar. Danos la gracia de encontrar tiempo para ambos, *roguemos al Señor.*
- Señor, hay un tiempo para pensar en nuestro prójimo. Danos la gracia de poder servir humilde y generosamente a nuestros hermanos, *roguemos al Señor.*
- Señor, hay un tiempo para trabajar por tu reino. Danos la gracia de que con cualquier cosa que hagamos sirvamos al mismo reino, *roguemos al Señor.*

Oración sobre las Ofrendas

Éste es el tiempo, Señor Dios nuestro,
de darte gracias y alabanza
por tus dones de vida y amor
por medio de Jesucristo, nuestro Señor.
Con este pan y este vino
te ofrecemos el día de hoy por medio de él:
las alegrías y los fallos del pasado
y las visiones y sueños de esperanza del futuro.
Estamos seguros de ti y confiamos en ti,
a causa de Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Nacimiento y muerte,
risas y lágrimas,
enfermedad y curación...
Oh Dios, estos son preciosos regalos
que vienen de tus manos.
Colma todos estos dones
con la vida, el amor,
y la eterna presencia
de aquél que es nuestro pan de vida,
Jesucristo nuestro hermano,
para que cada día llegue a ser
un bendito “Día del Señor.”
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.

Bendición

Hermanos: Hay un tiempo para cada cosa. Hay un tiempo para nuestro trabajo y para nuestra familia, para encontrarnos con amigos, para descanso y para recreación. Y sin embargo, cualquier cosa que hagamos lo haremos en el nombre del Señor.
Y que Dios les bendiga, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
